



**Colegio de Estudios
Superiores de Administración**

**EL ROL DEL ESTADO Y DEL SECTOR PRIVADO EN LOS PROYECTOS DE
SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS ILÍCITOS EN COLOMBIA**

Por:

Francisco Venegas Diazgranados

Colegio de Estudios Superiores de Administración – CESA

Administración de Empresas; Pregrado

Bogotá

2018

**EL ROL DEL ESTADO Y DEL SECTOR PRIVADO EN LOS PROYECTOS DE
SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS ILÍCITOS EN COLOMBIA**

Por:

Francisco Venegas Diazgranados

Director

Guillermo Antonio Ruiz

Colegio de Estudios Superiores de Administración – CESA

Administración de Empresas; Pregrado

Bogotá

2017

Contenido:

Introducción:	4
Marco Teórico:.....	6
Metodología:	9
Capítulo 1: El papel del Estado y la importancia de este para que los proyectos productivos de sustitución de cultivos ilícitos sean exitosos.....	11
Capítulo 2: La relevancia del sector privado para que un proyecto productivo de sustitución sea exitoso.....	20
Capítulo 3: Caso de estudios múltiple de proyectos de sustitución de cultivos ilícitos de coca en Tumaco (Nariño), Puerto Rico (Caquetá) y el Golfo de Urabá (Antioquia).	29
Conclusiones y recomendaciones:	43
Bibliografía.....	47

Tablas y Figuras:

Figura 1. Comparación Zonas del Postconflicto vs Construcción carreteras 4G:	14
Figura 2. Comparación Zonas del Postconflicto vs Construcción carreteras 4G:	15
Figura 3. Motivos del sector privado para actuar frente al conflicto:	22
Figura 4: Condiciones Sociopolíticas para le Inversión en Industria (1994 – 2011).....	26
Figura 5: ¿Cómo manejaría su empresa diferente en la ausencia de conflicto?	28
Figura 6: Ubicación geográfica del Golfo de Urabá, Tumaco y Puerto Rico.	29
Tabla 1: Productos representativos del sector agrario en Caquetá y su participación porcentual a nivel nacional.	36
Figura 7: Cuadro comparativo entre regiones analizadas.	38
Tabla 2: Hectáreas sembradas de productos agropecuarios por departamento comparados con hectáreas totales sembradas en el país.	41

Introducción:

El fenómeno del narcotráfico de cocaína en Colombia empieza hacia finales de los años 60's y principio de los 70's. Este fenómeno cambio la historia de país para siempre. Más de 30 años después, sigue escribiendo sus páginas en la historia del país. Con el crecimiento de la economía de Estados Unidos y el mejoramiento de las comunicaciones, así como la globalización del mercado, surge el boom del narcotráfico a principios de los 80's. En este momento es cuando surgen los dos carteles más grandes de la historia, el de Medellín y el de Cali. Al tiempo que surge el boom del narcotráfico, empieza la persecución de los narcotraficantes y sus carteles impulsada desde Estados Unidos, principal consumidor y quién veía con gran preocupación la creciente llegada de esta droga a su país (Sáenz Rovner, 2016).

De acuerdo con los expertos, el negocio del narcotráfico ha ido evolucionando con el paso del tiempo. Es por esto que pueden identificarse cuatro generaciones dentro del negocio. La primera generación se da con los grandes carteles de Cali y Medellín, participaban en todas las etapas del negocio. Luego, después del año 95 y con la caída del cartel de Cali se formaron grupos que regulaban etapas específicas de la producción naciendo así la segunda generación. Sin embargo, al no haber un líder absoluto se crearon disputas entre los distintos grupos por el control del territorio y de las principales rutas. La tercera generación, de acuerdo con el artículo de El Espectador, surge en el 2008 con el nacimiento de las Bacrim (El Espectador, 2018). Estas son bandas criminales que se dedican al control de territorios y la explotación ilegal de varias actividades económicas, minería ilegal, narcotráfico e incluso cobro de impuestos mediante extorsión (Duncan, 2016).

Desde los grandes carteles del narcotráfico que participaban en todas las etapas del narcotráfico, desde la producción hasta la distribución, hasta la última generación bautizada por InsightCrime como los invisibles, la cuarta generación. En esta generación que surge con la salida de las FARC del panorama, las estructuras productivas no son manejadas por un grupo, sino que al contrario existen varios grupos especializados en cierta parte de la cadena que trabajan en conjunto para llevar la droga desde el punto de producción hasta los mercados finales. Así mismo, los capos tienen un perfil más discreto y las organizaciones intentan ser menos violentas. Usan fachadas de empresarios exitosos, evitan mostrar muchos lujos y prefieren ser más discretos lo que hace que se dificulte identificarlos (El Espectador, 2018).

En la coyuntura actual, luego de la firma del proceso de paz con las FARC, guerrilla que surgió oficialmente en 1964 producto de un conflicto anterior entre liberales y conservadores, Colombia se encuentra en un profundo proceso de reestructuración. La principal fuente de financiamiento de esta guerrilla en los últimos años se resume principalmente en narcotráfico, sumado muchas veces con violencia y extorsión. Así mismo, se reconoce que toda la guerrilla está involucrada en el fenómeno del narcotráfico y que son un actor que controla todos los procesos productivos, desde los cultivos hasta las principales rutas (Matiz Cortés , 2016). Esto hace que las grandes extensiones de territorio que deja libre el retiro de la guerrilla más grande en Colombia sea tema de discusión en los programas de desarrollo del país. Esto sumado con la necesidad del país de seguir desarrollándose y potenciar la economía que ha sufrido un desaceleramiento notorio en su crecimiento dado principalmente por la caída en los precios del petróleo.

Así mismo, se abre una ventana de posibilidades para Colombia de diversificar su economía y potenciar su capacidad exportadora de bienes agropecuarios. En este contexto, cobran especial importancia los proyectos de sustitución de cultivos ilícitos. Proyectos que están llamados a ser el

motor de las economías en los territorios que deja libre las FARC. Estos proyectos son necesarios para llevar flujos de capitales a estas regiones apartadas del país y en las cuales en su mayoría existe una baja presencia del Estado. Así mismo, brindar a las personas de estas regiones la oportunidad de decidir y tener otras alternativas de subsistencia diferente al narcotráfico. Adicionalmente, cabe decir que el narcotráfico se ha convertido el principal originador de conflicto en el país. Por esta razón, se convierte en una de las prioridades del gobierno luego de la firma de la Habana del acuerdo de paz para la construcción de un país próspero.

En el presente documento, se analizará cual es el rol del Estado y del sector privado que brindan las condiciones adecuadas para que un proyecto de sustitución de cultivos de uso ilícito tenga mayor probabilidades de éxito. Para esto, se analizará el rol del Estado y del sector privado como pilares fundamentales del desarrollo de las tres regiones analizadas; Tumaco (Nariño), Golfo de Urabá (Antioquia) y Puerto Rico (Caquetá), en el contexto colombiano. Estas regiones fueron desocupadas por las FARC luego de la firma del acuerdo. Así mismo, se analiza el potencial de estos territorios dado los factores antes mencionados, así como las características propias de la región. Dentro del sector privado el principal sector analizado es el agropecuario ya que este se postula de acuerdo con el tratado de la Habana como el principal propulsor de las economías en estas regiones subdesarrolladas del país.

Marco Teórico:

El documento se divide en tres capítulos, el primero en dónde se analiza el rol del Estado en los procesos de paz. El segundo en el cual se analiza la importancia y el rol del sector privado. Por último, se analiza la situación de tres territorios que ha dejado libre las FARC y los posibles proyectos de sustitución que pueden darse en dichas regiones.

Es importante mencionar, que el Estado y el sector privado son los actores más relevantes para solución de conflictos ya que son los únicos que tienen capacidad financiera, humana, de gestión y técnica entre otras para impulsar el desarrollo y brindar oportunidades a los habitantes de una región luego de la resolución de un conflicto armado (Stedman, Rothchild & Cousens, 2002).

La teoría que se encontró, en la cual coinciden autores como Stedman, Rothchild & Cousens, Salil Tripathi y Canan Gündüz, Angelika Rettberg, coinciden en que el rol tanto del Estado como del sector privado difiere de acuerdo a cada contexto. En sus respectivos documentos, los autores mencionados citan ejemplos de resolución de conflictos a lo largo del mundo y dan ejemplo de los distintos roles que asumieron los actores analizados en la resolución de estos conflictos. Los autores coinciden, además, en que si el rol que se asumió en un conflicto en particular, que se resolvió de forma exitosa, se usase en otro conflicto con un contexto distinto podría tener un resultado completamente opuesto. Es por esto que resaltan la importancia de entender el contexto del conflicto y los roles que han asumido estos actores hasta el momento así como el resultado generado por estos roles. En conclusión, la teoría que se encontró sugiere que para cada contexto y cada conflicto hay una solución diferente. Así mismo, destacan la relevancia de analizar otros conflictos y entre más similares sean estos con el conflicto a resolver, más relevancia tendrá la información para la resolución del conflicto analizado. Por último, cabe decir que dentro del rol del Estado, de acuerdo con Stedman, Rothchild & Cousens, existen ciertas tareas que el Estado debe garantizar para mantener la estabilidad del territorio y brindar oportunidades de desarrollo en la región. Estos se resumen principalmente en; seguridad y presencia, infraestructura y financiamiento de proyectos que brinden nuevas oportunidades.

El Estado, es la forma como una población que habita en determinado territorio decide organizar las sociedad y la forma de Gobierno mediante el establecimiento de unas leyes o normas que rijan para todos y que tengan como objetivo alcanzar un bien común (E General, 2014).

Adicionalmente, de acuerdo con la Constitución Colombiana del 1991 en el artículo 2, “Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares.”

Con respecto a los territorios analizados, fueron escogidos debido a que son territorios que antes estaban ocupados por las FARC, que a pesar de la firma del acuerdo y de que la guerrilla ya se desmovilizo, siguen teniendo un conflicto armado. También, son territorios con un gran potencial productivo debido a la riqueza natural y de sus suelos. Dos de ellos, Tumaco y el Golfo de Urabá, se presentan como posibles puntos de comercio nacional e internacional dado su ubicación estratégica. El otro, Puerto Rico, tiene un río al lado el cual puede ser también una posible ruta de comercio para el desarrollo del municipio. Por último, las características de estas regiones son distintas así como el rol que han asumido en ellas el sector privas y el Estado. Este último, con una débil presencia en las tres pero con distinto nivel de presencia en los respectivos departamentos en los que se encuentran ubicada.

Metodología:

La metodología que se utilizó fue una metodología de caso de estudio. Los casos de estudio múltiple han sido métodos utilizados en la investigación social, de empresas, de educación, desarrollo, problemas sociales y otros, con mucho éxito en los últimos años. Estos consisten en abordar de forma extensiva algo que se denomina la unidad de estudio. Dicha unidad se referirá a lo que se hace comparable y observable dentro de los distintos casos estudiados. En este tipo de investigación tiende a mezclarse técnicas de la investigación descriptiva y de la explicativa (Correa & Murillo, 2015). En nuestro caso, la unidad de estudio serán los roles asumidos por el Estado y el sector privado en las tres regiones analizadas. Es decir, la unidad de estudio será cada una de las regiones analizadas. En dichas regiones se analizará no sólo el potencial productivo sino el conjunto de instituciones privadas y públicas que hacen posible que ciertos proyectos distintos a la producción de coca se lleven a cabo.

La investigación de tesis de este documento será en un su mayoría empírica. Esto se debe a que se quiere analizar los roles de los principales actores que se consideran necesarios para realizar un proyecto de sustitución exitoso. Principalmente, con el fin de analizar qué tipo de conductas son necesarias por estos y determinarán el éxito posibles proyectos de sustitución de cultivos de uso ilícito. Los actores que se analizarán en el presente documento son, el Estado y el sector privado.

Dentro de los tipos de estudio de casos que existen, el utilizado en el presente documento será un análisis de casos múltiple de tipo diferente. Esto significa que se tomarán distintas regiones con características distintas de los actores analizados en dichas regiones así como contextos y oportunidades de desarrollo, estos se analizarán de forma exhaustiva. Dentro del sector privado, se hará especial énfasis en el sector agropecuario ya que de acuerdo a los tratados de paz este sector será el principal motor de la economía en estas regiones. Una de las principales críticas que se tiene

con respecto al estudio de casos es la limitación que tienen estos a la hora de generalizar sus resultados (Bernal , 2010). Esto dado que cada caso estudiado tiene un contexto y unas características diferentes.

Lo que se hizo principalmente fue buscar documentos y libros que hablaran tanto del rol del Estado como el rol del sector privado en la terminación de conflictos mediante acuerdos de paz. Esto se debe a que en el contexto analizado, Colombia se encuentra en un proceso de paz dónde es necesario que estos actores jueguen un rol importante para el proceso del post-conflicto. Se encontraron varios autores como Stedman, Rothchild, & Cousens que escriben un libro llamado “Terminando guerras civiles la implementación de acuerdos de paz”. También encontramos autores que analizan el rol del sector privado en estos procesos de paz como Tripathi y Gündüz que en su artículo hablan de los distintos roles que han tomado los sectores privados en distintos contextos. Autores como Rettberg, politóloga de la Universidad de los Andes, que se ha dedicado a estudiar exhaustivamente el conflicto colombiano y el rol del sector privado en este conflicto.

En cuanto a las regiones, nos apoyamos en estudios realizados para los lugares escogidos. Para Puerto Rico y Tumaco se encontraron estudios previos realizados en Tesis para maestrías de distintas Universidades. Así mismo, se encontró un estudio de Fedepalma en el cual comparaba los negocios relacionados con el gremio en el Golfo de Uraba y en Tumaco y explicaba porque en uno se dan mejores condiciones para el negocio que en otro. Adicionalmente, nos apoyamos en distintos planes de la Gobernación de Nariño, así como la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. Este último realiza un análisis profundo de la situación del Golfo de Uraba, sus debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades, que nos ayudó a comprender mejor los retos y las bondades de esta región.

Capítulo 1: El papel del Estado y la importancia de este para que los proyectos productivos de sustitución de cultivos ilícitos sean exitosos.

Para que un proyecto de sustitución de cultivos ilícitos sea exitoso, es necesario que dicho proyecto vaya acompañado del papel del Estado. Es bueno recordar que la problemática de los cultivos se da principalmente en regiones que no tienen presencia del Estado y es por esto que se facilita la creación de los cultivos ilícitos. A continuación, se presentarán los puntos principales que se necesitan del Estado para poder hacer que dichos proyectos tengan éxito.

La principal función del Estado después de un conflicto armado es llegar a hacer presencia y mejorar o garantizar la seguridad en una región. Para esto es necesario tener en cuenta el poder de las fuerzas militares, el apoyo internacional, los recursos disponibles, el contexto de cada región, las disidencias de grupos armados, la creación de nuevos grupos armados, etc (Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002). Sin presencia del Estado no se generará inversión ni desarrollo en dichas zonas ya que la probabilidad de recaída en el conflicto es muy grande y es poco probable que inversionistas se expongan a ese riesgo.

La llegada de las fuerzas militares es totalmente necesaria para establecer el control en una región luego de un conflicto interno. Estas deben garantizar la seguridad de una región por un periodo corto de tiempo mientras se establecen otros canales que en conjunto garantizarán la seguridad de la región en el largo plazo. Dichos canales que se establecerán para garantizar la seguridad de la región en el largo plazo son la presencia de instituciones del Estado tales como ayuntamientos y alcaldías, juzgados y estaciones de policía entre otras. Dichas instituciones deben garantizar la llegada de los poderes del Estado, judicial, ejecutivo y legislativo a las regiones para que estas empiecen a regir y garantizar los derechos de las personas que habitan en estos lugares. Adicional a estos, es necesario la mejora educativa, con la llegada de colegios y voluntariados, llegada que

mejorará las oportunidades de vida (Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002). La llegada de la educación es igual de necesaria, ya que está aumentando la capacidad crítica de la región y mejorará las oportunidades de la gente que habita en dichos lugares (Márquez 2014). Programas muy interesantes ya se están realizando en Colombia con grandes resultados para las regiones que han sido afectadas por el conflicto. Uno de los mejores ejemplos y de los cuales ha tenido un gran impacto positivo es el programa “Enseña Por Colombia”, en donde jóvenes graduados de las mejores universidades del país van a enseñar a dichas regiones.

Al tiempo de la llegada de las instituciones y la educación a las regiones más afectadas por el conflicto, es necesario abrir canales de comunicación directos entre las comunidades y el Estado. Estos canales fortalecerán la unidad de la comunidad, la interacción social y la imagen del Estado frente a la comunidad. Adicionalmente, le brindarán información al gobierno acerca de las mayores necesidades de la comunidad y mayores desafíos para el Estado. Ayudarán a identificar quienes son los mayores necesitados de las acciones del gobierno y quienes establecen trabas y son escépticos a la capacidad del gobierno. Espacios deben ser abiertos para la participación ciudadana en el establecimiento de políticas públicas dando una mayor fuerza a la democracia. Así mismo, se debe incentivar a los ciudadanos la participación en cualquier votación para que sus intereses sean tenidos en cuenta (Junguito Bonnet, Perfetti del Coral, & Delgado Barrera, 2017). Estas medidas ayudarán a legitimar la presencia y las decisiones del Estado en las regiones analizadas.

De la mano con lo anterior, se vuelve cada vez más necesario un gobierno más descentralizado y con una mayor capacidad de actuar según las diferentes necesidades de cada región. Dicho gobierno les dará una mayor independencia a las regiones y éstas podrán disponer de normas y soluciones de acuerdo al contexto y necesidades de cada una. Esto es de suma importancia para reconocer y darle la capacidad al gobierno de actuar de forma distinta en cada región con respecto

a las distintas necesidades a las que se ven sometidas las mismas (Junguito Bonnet, Perfetti del Coral, & Delgado Barrera, 2017).

En otras palabras, las políticas públicas deben ser construidas en conjunto por la ciudadanía y el gobierno. Estas políticas trataran temas de repartición de tierras, desarrollo económico, seguridad, educación y otros cuantos temas de interés público. De esta forma, no solo se protegerán los derechos consagrados en la constitución en cuanto a la participación ciudadana y la autonomía de las regiones, sino que además se legitimarán las decisiones gubernamentales y las políticas públicas que se determinen. Por último, dicho trabajo en conjunto ofrecerá al gobierno mayor conocimiento y la capacidad de llegar a políticas que sean de gran satisfacción y generen valor dentro de las distintas comunidades (Junguito Bonnet, Perfetti del Coral, & Delgado Barrera, 2017).

En segundo lugar y adicional a garantizar la seguridad en la región tanto en el corto como en largo plazo con las medidas mencionadas anteriormente, el Gobierno debe mejorar la infraestructura y el acceso a las regiones que han sido víctimas del conflicto. Esto con el fin de mejorar el comercio, permitiendo intercambio de productos de la región con otros lugares del país e incluso darles salida a productos de exportación (Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002). Para esto es necesario construir un sistema de vías competentes que den lugar a precios competitivos de los productos generados en suelos colombianos en el mercado internacional. Mejorar el turismo en dichas regiones facilitando el acceso a las mismas es algo que será consecuencia de las mejoras en infraestructura. Brindar la posibilidad al desarrollo de industrias en dichas regiones. Por último y de mano con el principal rol del Estado, una mejor conexión con estas regiones ayuda a mejorar la seguridad brindando un fácil acceso a las fuerzas militares en caso de ser necesario.

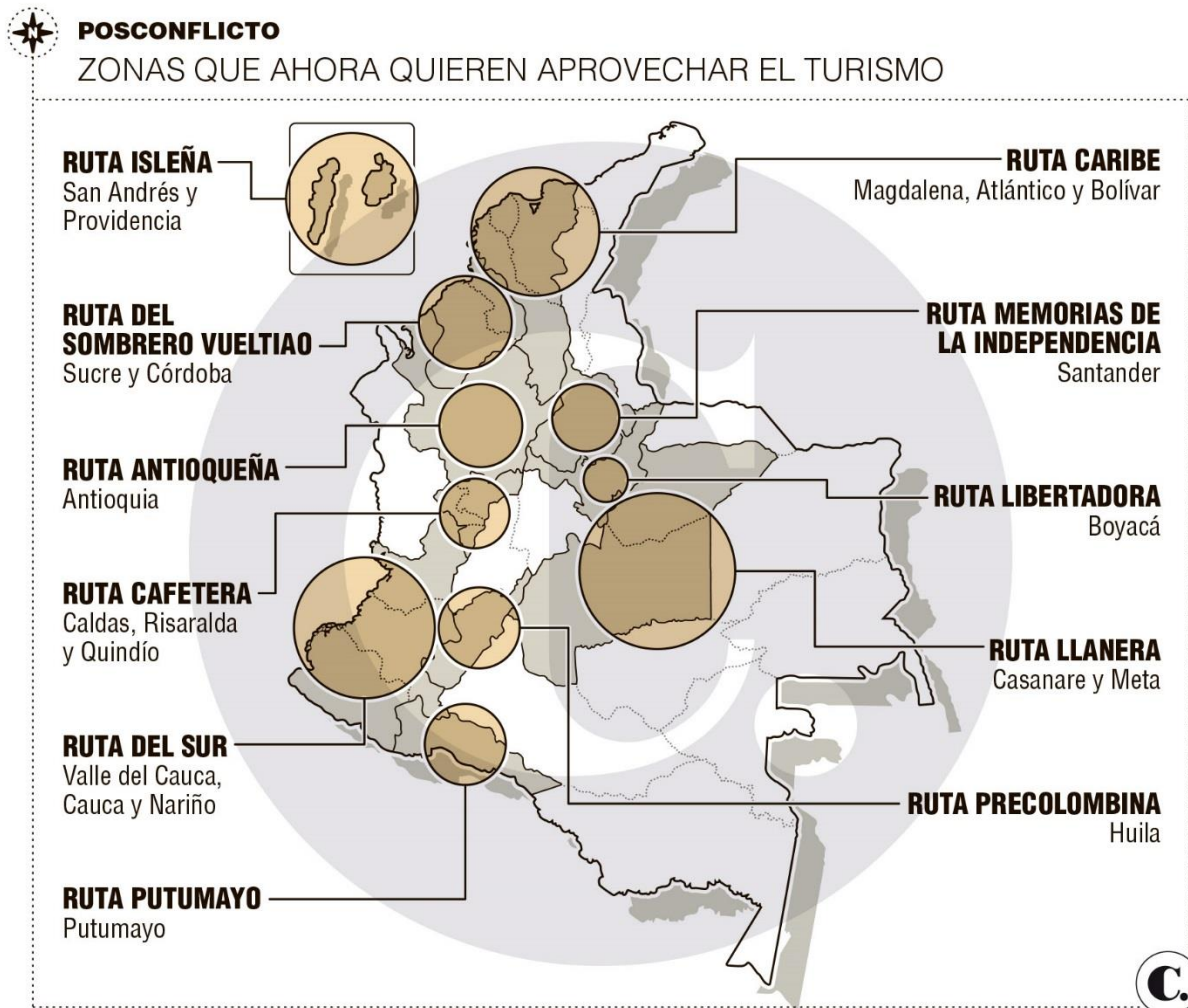
En Colombia, ya se ha empezado a avanzar en este tema con la construcción de las carreteras 4G. Dichas carreteras facilitarán el acceso a ciertas regiones del post conflicto como por ejemplo Antioquia, Magdalena Medio, el eje cafetero, la Costa Pacífica y la Costa Atlántica (Agencia Nacional de Infraestructura, 2013). A pesar de que muchas de estas todavía no están terminadas, es un gran paso para Colombia que con seguridad aumentará su competitividad a nivel internacional. Estas carreteras, además, permitirán que proyectos de sustitución de cultivos ilícitos tengan una mayor probabilidad de éxito, permitiendo a una mayor cantidad de cultivos que se mencionaran más adelante el salir con un precio más competitivo al mercado.

Figura 1. Comparación Zonas del Postconflicto vs Construcción carreteras 4G:



Fuente: Agencia Nacional de Infraestructura. (2013). *Autopistas Para la Prosperidad*. Medellín.

Figura 2. Comparación Zonas del Postconflicto vs Construcción carreteras 4G:



Fuente: Gobierno Nacional. Infografía: EL COLOMBIANO © 2017. JR (N4)

Nota: Gobierno Nacional. (2017). *Zonas que Ahora Quieren Aprovechar el Turismo*. El Colombiano.

Como se observa en la Figura 1, muchas zonas del post conflicto mejoraran su accesibilidad y por tanto su competitividad comercial con la construcción y terminación de las vías 4G. Estas vías facilitarán tanto la entrada como la salida de productos fomentando el agro y la industria en dichas regiones de acuerdo a lo que nos explican Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002. Sin embargo, y

a pesar de que esto es un gran avance y una gran noticia para la economía colombiana, la construcción de estas vías no es suficiente. La mejora de los aeropuertos y los puertos del país también es necesaria. Esto con el fin de poder sacar mayor cantidad de productos al mercado internacional y tener una mayor cantidad de alternativas de transporte así como una mayor conexión entre departamentos del país.

En el plan del Gobierno actual, está contemplada la inversión tanto en aeropuertos como en puertos nacionales de relevancia para fomentar la competitividad de las zonas del post conflicto. Por ejemplo, de acuerdo con la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), se tiene presupuestado la inversión de 2.9 billones de pesos para el aeropuerto de Bogotá, 345.000 millones para el aeropuerto de Barranquilla, 194.000 millones para el aeropuerto de Cali y 169.000 millones para el aeropuerto de Quibdó entre otros. A la vez, el gobierno tiene presupuestada una inversión importante en los principales puertos el país. Entre los puertos de la región del pacífico y los de la región del caribe, se tiene presupuestada una inversión de 2 billones de pesos con el fin de contar con mejores puertos de mayor calidad y capacidad. Por último, el programa de infraestructura del Gobierno contempla dos planes más para mejorar la conectividad al interior del país. Una inversión de alrededor de 770.000 millones de pesos en líneas férreas a lo largo del país. Estas líneas son principalmente para conectar los puertos con zonas productivas de minería, gas y petróleo. Adicionalmente, se piensan invertir 2.5 billones de pesos para hacer navegable nuevamente el río Magdalena (Agencia Nacional de Infraestructura, 2018). Este plan de desarrollo de infraestructura a nivel nacional, permitirá mayor conectividad entre las diferentes regiones del país permitiendo que al interior de cada una de ellas se puedan generar proyectos productivos con la capacidad de sacar productos al mercado a un precio competitivo.

Por último, el Gobierno debe participar en la financiación de todos aquellos temas que tengan que ver con la terminación del conflicto y la construcción de una paz perdurable en el tiempo. Para esto, el gobierno debe contar con el apoyo del sector privado y de agencias internacionales (Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002). Adicionalmente, en el Acuerdo Final se establece que el Ministerio de Hacienda y Crédito Público en conjunto con el Departamento Nacional de Planeación (DNP) establecerán el Plan Plurianual de Inversiones del posconflicto el cual determinara la estimación de las inversiones y la identificación de fuentes potenciales para su financiación. Este plan se mantendrá durante veinte años y servirá de insumo para los gobiernos venideros para que estos estimen el componente específico de gasto que se le asignara al posconflicto durante su Gobierno (Junguito Bonnet, Perfetti del Coral, & Delgado Barrera, 2017). En este aspecto, se debe tener en cuenta que gran parte del presupuesto del gobierno, alrededor del 22% en el 2014, provienen de las utilidades petroleras de Ecopetrol la empresa más grande del país. De acá a que los últimos años el país haya entrado en recesión económica dado la bajada de los precios del petróleo (Chagüendo , 2014). Sin embargo, los precios del petróleo de 2018, que han salido mejor de lo esperado, han hecho que el Fondo Monetario Internacional haya revisado el estimado de crecimiento para Colombia en el 2018 al alza. Sin lugar a duda, una noticia positiva para el presupuesto de la Nación y la recuperación económica de país. Factores sin duda importantes para la financiación del pos conflicto.

Por otro lado, el gobierno busca tener mayores ingresos fiscales con la reforma que fue aprobada por el Congreso en el 2016. Esta propuesta se pasó con el fin de tener un mayor presupuesto fiscal para los años del post conflicto. El Gobierno, pretende además tener un mayor recaudo fiscal, disminuyendo la evasión.

Los principales puntos de la reforma fiscal, que se aprobaron a finales del 2016 con el fin de aumentar el recaudo fiscal, serían los que se muestran a continuación. Un aumento en la tasa anual de la declaración de renta de personas jurídicas hasta del 33%. Se modifica la lista de rentas exentas. Se modifica la tasa impositiva para personas jurídicas que sean usuarios de zona franca al 20%. El impuesto del IVA se aumenta al 19%, este es una de las mayores reformas ya que este impuesto es de fácil recaudo y se recauda bimestralmente. Se crean el impuesto nacional al carbono y a la contribución parafiscal al combustible. Se incluyen dentro de la base gravable del Impuesto a la Industria y Comercio (ICA) los intereses y los rendimientos financieros. Este impuesto, el ICA, se cobrará ahora sobre la totalidad de los ingresos ordinarios y extraordinarios percibidos en el año gravable (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2016). Estas son las reformas más relevantes, sin embargo, recomendamos ver la reforma para más información de la reforma fiscal.

Igualmente, otro de los grandes objetivos del gobierno es disminuir la evasión de impuestos (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2016). A pesar de que el aumento de tasas impositivas conlleva según la teoría económica a una disminución en la recaudación, el mundo actual se ha unido para luchar en contra de este fenómeno global de evasión que afecta especialmente países como el nuestro. Por esto, noticias como la filtración de los “Panama Papers”, el trabajo en conjunto de países para presionar a paraísos fiscales para que estos brinden información acerca de los clientes que ocultan bienes en dichos lugares, meten presión a los evasores de impuestos, que cada vez más, aceptan negociar con el gobierno para declarar sus bienes.

A pesar de esto, el país en este momento se encuentra en un periodo de incertidumbre y no es nada seguro que la reforma fiscal del 2016 se mantenga. A la espera de las elecciones presidenciales de este año y las propuestas fiscales del candidato electo, las mencionadas anteriormente son las

fuentes de financiación del pos conflicto del presente Gobierno. Uno de los tres roles del Estado que determinará el éxito de un proyecto de sustitución de cultivos ilícitos.

Capítulo 2: La relevancia del sector privado para que un proyecto productivo de sustitución sea exitoso.

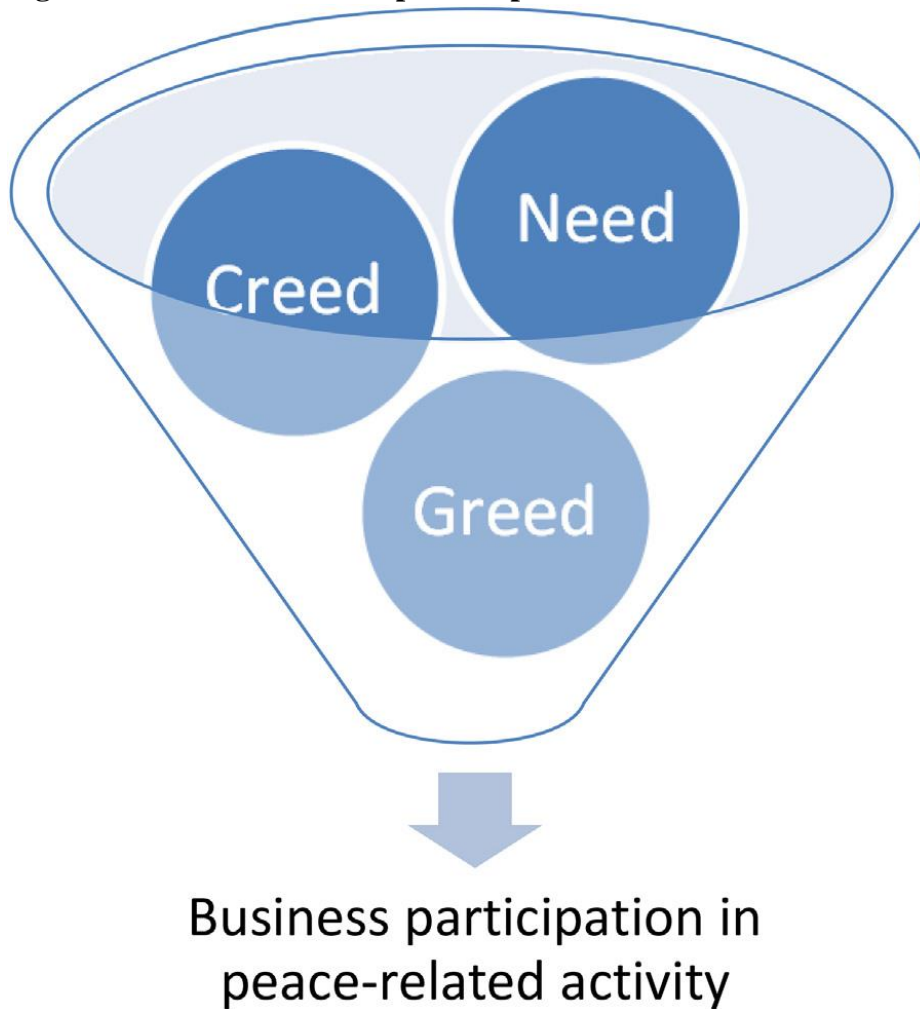
En conjunto con el gobierno, el sector privado es una fuerza de vital importancia para lograr el éxito en los proyectos de sustitución de cultivos ilícitos. Principalmente, el sector privado junto al gobierno deben ser los encargados de asumir los costos del postconflicto, apoyando el proceso vía impuestos, generación de empleos y cooperando en otros procesos como la reinserción, restitución y reparación (Rettberg, 2013).

Adicionalmente, hoy en día, tanto multinacionales como empresas nacionales se encuentran en zonas de conflicto lo cual motiva a las empresas a actuar frente al conflicto. Además, las empresas tienen los recursos necesarios (humanos, de gestión y técnicos entre otros) para intervenir de diferentes maneras en los conflictos armados. Aún más, hay lugares en donde el sector privado puede tener una credibilidad similar e incluso mayor a la del Estado. Por otro lado, en el mundo se han privatizado en muchos lugares los servicios básicos que deben ser provistos por el Estado. En los lugares de conflicto se considera que el Estado es débil, por esa misma razón en muchas ocasiones es necesario la intervención de empresas privadas para proveer los servicios básicos a las poblaciones vulneradas. Por estas razones, el sector privado tiene un rol importante a la hora de mediar en los procesos de paz (Tripathi & Gündüz, 2008).

Es necesario entender las diferentes motivaciones que llevan al sector privado a actuar como mediadores de paz en los conflictos armados. Es fácil entender porque se necesita del sector privado, especialmente, en los sistemas capitalistas como el caso colombiano. Sin embargo, las motivaciones del sector privado para actuar en dichos conflictos se resumen principalmente en tres; necesidad, creencia y avaricia (Rettberg, 2016).

La necesidad de las empresas nace debido a que en condiciones conflicto armado, las empresas deben enfrentar sobrecostos, las economías se vuelven inestables y el factor riesgo aumenta para los empresarios. Estas razones hacen que la búsqueda de la paz se convierta en una necesidad del sector privado con el fin de hacer que las empresas vuelvan a ser rentables (Rettberg, 2016). Por otro lado, cada vez existen más empresas y empresarios convencidos de que las empresas no son únicamente máquinas de hacer dinero, sino que a su vez éstas tienen un rol privilegiado en la construcción de sociedades más equitativas y esto hará que las empresas con mayor responsabilidad social sean más perdurables en el tiempo. Esto es a lo que Rettberg llama creencia. Por último, existen las empresas que con razón afirman que las oportunidades de hacer dinero y promover negocios en un país son mayores cuando se terminan los conflictos existentes. Se generan espacios para nuevos negocios que antes no había, esto es a lo que Rettberg le llama avaricia. Así mismo, la autora afirma que las empresas no tienen una sola de estas motivaciones si no una combinación de las mismas a la hora de actuar en los procesos de paz.

Figura 3. Motivos del sector privado para actuar frente al conflicto:



Fuente: Rettberg, A. (2016). Need, creed, and greed: Understanding why. *ScienceDirect*, 482-483.

En un país como Colombia, es necesario el apoyo del sector privado para poder realizar una mayor cantidad de proyectos de sustitución en las zonas de conflicto que ha dejado libre las FARC. Esto con el fin de dejar atrás la violencia de dichas regiones y aumentar las oportunidades para la gente que en ellas habitan dejando atrás la dependencia de los cultivos ilícitos. De esta manera, se le dará la gente la opción de decidir dentro de un abanico de posibilidades para salir adelante y no una única opción de cultivos de uso ilícito. Para lograr esto, el sector privado debe enfocarse en dos

objetivos principales, la financiación de dichos proyectos y la elaboración de buenas prácticas empresariales que estén enfocadas en disminuir las inequidades de la región y no en aumentarlas (Angell, et al., 2001). Adicionalmente, el sector privado deberá invertir en proyectos que tengan rendimientos y generen retornos ya que al fin y al cabo estos proyectos tienen un fin lucrativo para el sector privado. Sin embargo, el tipo de proyectos se analizará con mayor profundidad en el siguiente capítulo del presente documento.

En cuanto a la financiación de los proyectos productivos, existen varias alternativas posibles. Esta puede ser extranjera (multinacionales) o local (empresas nacionales); privada, pública o mixta (Tripathi & Gündüz, 2008). El principal problema es el riesgo y la tasa de retorno esperada de dichos proyectos. Es por esto que este trabajo debe ser un trabajo conjunto con el gobierno en donde se debe intentar disminuir los riesgos de la región con el fin de fomentar la inversión en dichas regiones. Para esto, es necesario que el Gobierno actúe y garantice los puntos mencionados en el literal anterior: seguridad, infraestructura e inversión.

Así mismo, las aseguradoras pueden jugar un papel importante a la hora de incentivar el desarrollo de nuevos proyectos de sustitución. Ofreciendo seguros a las empresas que vayan a empezar a operar en estas regiones. De esta forma, aumentarán sus líneas de negocio y así mismo estarán fomentando el desarrollo de negocios distintos a la coca en las regiones afectadas por el postconflicto (Rodríguez & Suárez, 2017).

Por otro lado, las empresas deben garantizar las buenas prácticas empresariales en estas regiones. Prácticas que vayan dirigidas a reducir la inequidad y dar un impulso al desarrollo de oportunidades. Sin embargo, la verdadera problemática es que las buenas prácticas de las empresas en las zonas de conflicto pueden traducirse muchas veces en pérdidas de competitividad o una mayor carga a la hora de invertir en proyectos de la región. La primera, se debe a que las buenas

prácticas pueden llevar a pérdidas de contratos o el aumento de costos, haciendo que se pierdan los niveles de utilidad en comparación con otras empresas que no adopten las mismas prácticas responsables. En segundo lugar, las empresas que adopten buenas prácticas pueden estar aumentando la carga que deben aportar a la construcción del mejoramiento social en dichas regiones, beneficiando a otros actores que no estén aportando en igual cantidad (Angell, et al., 2001).

Para evitar estos males en el sector privado son necesarias tres cosas por parte del Gobierno; legislación, supervisión e incentivos. Se deben crear leyes que obliguen a las empresas que se ubiquen en las regiones del post conflicto a actuar de una forma responsable y adoptando buenas prácticas empresariales. Asimismo, se deben crear organismos de control y supervisión, así como procesos sancionatorios ejemplares para las empresas que no cumplan la ley. Estos organismos pueden estar apoyados por entes internacionales en los primeros años (Angell, et al., 2001). Igualmente, es necesario que los procesos sancionatorios sean efectivos en la medida que se muestren evidencias de los malos hábitos en las empresas. Por último, cosa que ya se está empezando a hacer, se deben crear incentivos para las empresas que empiecen a operar en estas regiones. Estos incentivos en su mayoría estarán ubicados en el ámbito fiscal, reduciendo los costos de las empresas. De igual manera, el Gobierno debe capacitar a las empresas en el entendimiento de que las buenas prácticas empresariales crearan empresas sostenibles y rentables en el largo plazo mientras que las malas prácticas crearan empresas lucrativas en el corto plazo, pero insostenibles en el largo (De La Cuesta González, 2004).

Por último, es importante entender que el sector privado puede actuar de diferentes maneras y con diferentes incentivos en los procesos de paz, dependiendo del contexto y los intereses propios del sector. Ejemplos opuestos se encuentran en los procesos de paz de el Salvador y Guatemala. En el

primer caso, el sector privado fue de vital importancia para lograr la paz. Al encontrarse en una gran crisis económica depositaron sus esperanzas en el proceso con el fin de salir al mercado internacional y superar la guerra que aquejaba al país. Por otro lado, en Guatemala, el sector privado se opuso a los procesos de paz. En este caso, el sector privado entendía el proceso como un desperdicio de recursos y de tiempo ya que el conflicto no era tan grande y no había afectado de gran manera los negocios del país. El conflicto se limitaba a ciertas regiones del país y las empresas apostaban por una solución militar (Tripathi & Gündüz, 2008).

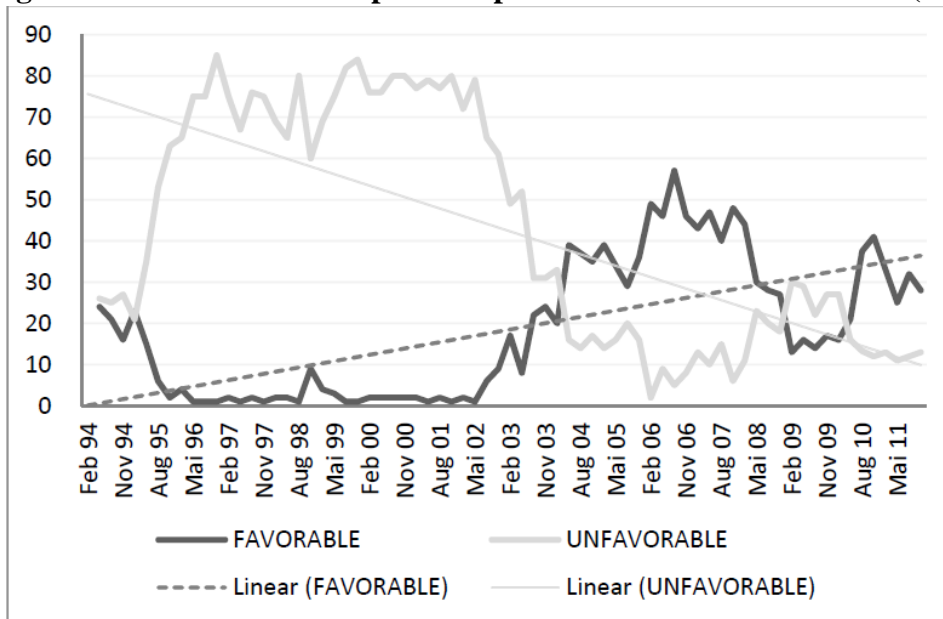
En Colombia, la posición del sector privado, así como la política se encuentra polarizada. Esto se debe a que, dentro del contexto colombiano, las empresas han vivido una serie de cambios en su perspectiva debido a los diferentes intentos del gobierno de realizar acuerdos de paz. De acuerdo con Rettberg, el primero de ellos en el gobierno de Belisario Betancur (1982 – 1986) en el cual el sector privado destacó la importancia de la paz para el desarrollo del país, sin embargo, su determinación no fue lo suficientemente fuerte para comprometerse a asumir ciertos costos de la paz y el postconflicto. La situación económica en Colombia no era grave y su PIB crecía parecido a la de los países de la zona.

En los 90, hubo dos intentos de acercarse a negociaciones con grupos armados, uno del presidente Ernesto Samper y otro de Andrés Pastrana. La situación económica no era la ideal y los empresarios creyeron que era el momento de sentarse a negociar con el fin de potenciar la economía. Este último, el del periodo de Andrés Pastrana, fue el que significó un cambio en la opinión del sector privado. Luego de una gran iniciativa de apoyar el proceso de paz en el cual los grandes empresarios se sentaron a la mesa con la intención de arreglar la situación del país, las FARC incumplieron las negociaciones y no aparecieron para firmar el acuerdo. Luego de esto, la mayoría de los empresarios votaron por Álvaro Uribe y su política de utilizar la fuerza militar para

terminar con los grupos guerrilleros. A pesar de que las empresas tuvieron que incurrir en costos extra para financiar la guerra, la popularidad de Álvaro Uribe creció rápidamente debido a sus resultados lo que llevo a tener un segundo mandato en la presidencia del país. Así mismo, las condiciones sociopolíticas del país para la inversión en industria mejoraron considerablemente (Ver Figura 4). Esto hizo que durante el periodo de Uribe se produjera una mayor diversificación de los sectores productivos y se aumentará la inversión extranjera en el país (Rettberg, 2008).

Las últimas negociaciones, durante la presidencia de Juan Manuel Santos, se han dado en unas circunstancias muy diferentes. Con una guerrilla de las FARC cuyo número de combatientes disminuyo considerablemente en el periodo de Uribe y que recibió duros golpes contra altos mandos. Adicionalmente, estas negociaciones se presentan sin el argumento que se tuvo en el año 2000 cuando la recesión económica era una de las grandes razones para fomentar el dialogo (Rettberg, 2008). A pesar de esto, la paz podría ser un gran impulso en la economía colombiana sin lugar a dudas.

Figura 4: Condiciones Sociopolíticas para le Inversión en Industria (1994 – 2011)



Fuente: Fedesarrollo, Encuesta de Opinión Empresarial, 1994 – 2011.

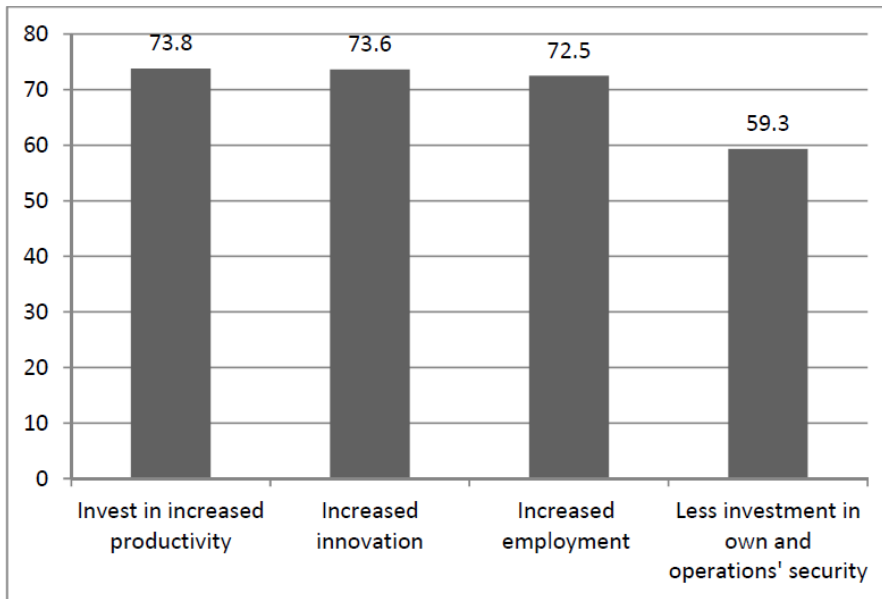
En dichas negociaciones, el sector privado, como no pudiera ser de otra forma, ha tenido un papel relevante en fomentar las conversaciones de paz. Sin embargo, ha mantenido un perfil mucho más discreto a la hora de aparecer en público o realizar cualquier tipo de eventos o comentarios respecto a la paz. Esto se debe a que no se tiene la misma seguridad de que la resolución pacífica del conflicto sea lo deseado luego de que los diez últimos años en Colombia la economía haya tenido resultados positivos a pesar de la continuación del conflicto (Rettberg, 2013). Sin embargo, esto no ha impedido que una gran masa se haya pronunciado a favor de la paz. Sus motivos, miedo a volver a tiempos peores, la esperanza de beneficios económicos de la paz. A su vez, un grupo grande también se ha manifestado en contra de los acuerdos de la Habana, sus motivos, pensar que la continuación de la estrategia militar para terminar el conflicto es el camino adecuado. Sin embargo, el aumento de la participación de empresas internacionales así como el aumento de la participación de empresas colombianas en los mercados internacionales pueden ser factores que impulsen al sector privado a apoyar activamente el proceso (Jiménez , 2016).

Por otro lado, las empresas se han distribuido los costos del conflicto de forma desigual. A pesar de que la mayoría de las empresas sufren de costos indirectos del conflicto, como pérdida de oportunidades de negocio, retrasos en la llegada de mercancía, costos de oportunidad, costos de seguridad, seguros e impuestos, son pocos los sectores que tienen costos directos del conflicto y los que soportan la mayor carga del costo del mismo. Sin embargo, estos son probablemente los sectores más importantes del país como la minería, el gas, la agricultura y las empresas de transporte. Los costos directos del conflicto pueden ser, secuestro, extorción, ataques a los empleados o a cierta infraestructura dentro de sus operaciones. Entre mayor sea la percepción de los costos asociados al conflicto dentro de las empresas, mayor es la probabilidad de que las

empresas se muestran a favor de las negociaciones de paz con el fin de proteger sus activos y operaciones (Rettberg, 2013).

En una encuesta hecha en una de las investigaciones de la Rettberg en el 2008, tres cuartos de las empresas en Colombia afirmaron que serían más productivas, más innovadoras y aumentarían su número de empleados en caso de ausencia del conflicto.

Figura 5: ¿Cómo manejaría su empresa diferente en la ausencia de conflicto?



Fuente: Rettberg (2008).

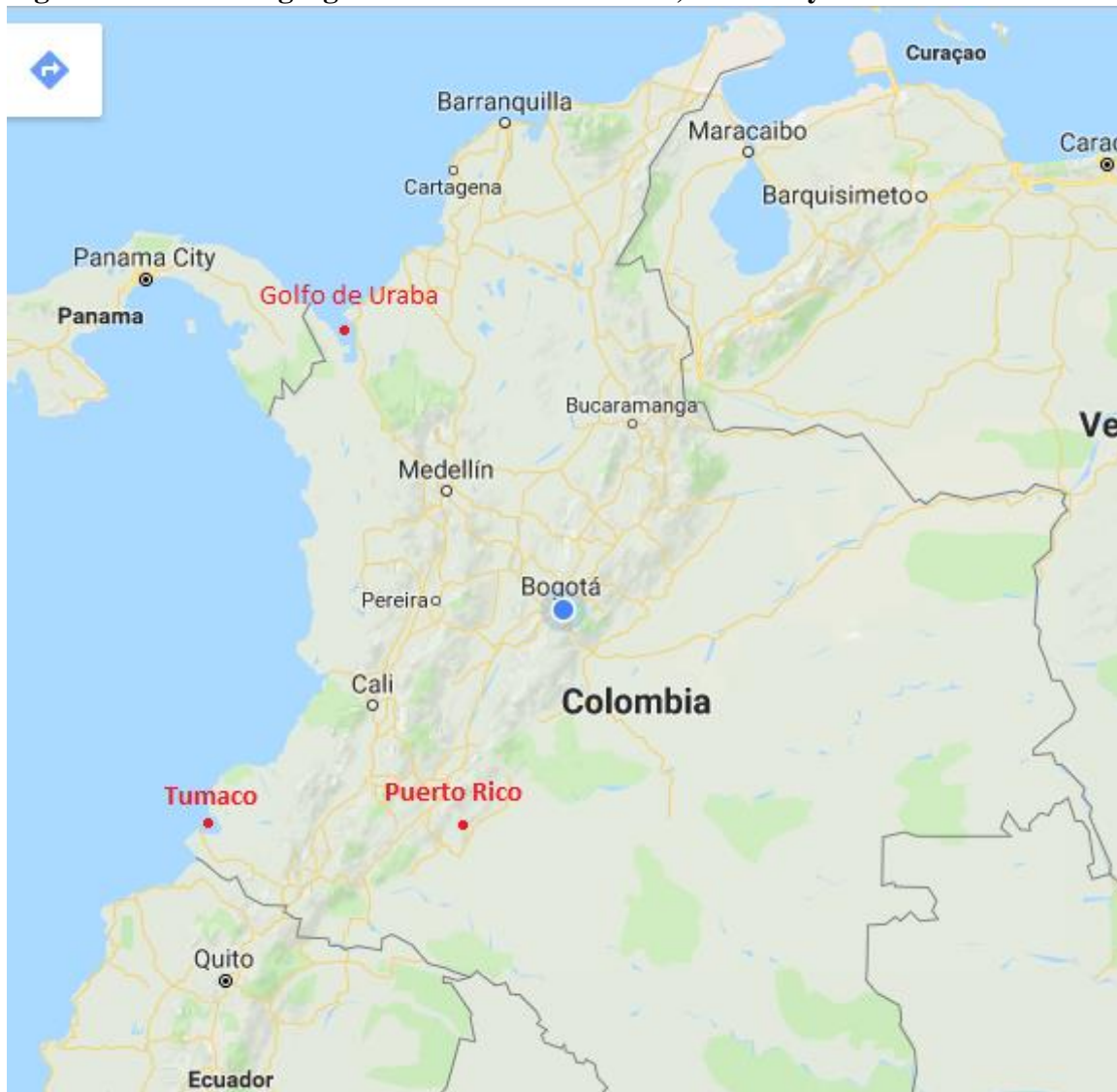
Estas son las principales razones que tiene el gobierno y muchas empresas en sector privado para apoyar el proceso de paz y creer en este como una oportunidad para formar los cimientos en las búsqueda de un país más desarrollado, competitivo y con mejor nivel de vida para sus habitantes.

De acuerdo con Rettberg, el éxito o fracaso del proceso de paz no depende del sector privado sino de los actores principales del conflicto: el gobierno y las FARC. Sin embargo, en caso de que el proceso de paz sea exitoso, la gran mayoría del sector privado estaría dentro de los ganadores del proceso.

Capítulo 3: Caso de estudios múltiple de proyectos de sustitución de cultivos ilícitos de coca en Tumaco (Nariño), Puerto Rico (Caquetá) y el Golfo de Urabá (Antioquia).

Los tres territorios que se analizarán en el presente capítulo tienen un presente y unas características diferentes, estas han influido en que la implementación de proyectos de sustitución de cultivos de uso ilícito de distinta índole haya tenido diferente nivel de éxito.

Figura 6: Ubicación geográfica del Golfo de Urabá, Tumaco y Puerto Rico.



Fuente: Google Maps, (2018)

Golfo de Urabá:

El Golfo de Urabá es una región de Colombia que se encuentra ubicado en el extremo occidental de la costa caribe. Este territorio es la frontera de dos departamentos absolutamente desiguales, Antioquia y el Choco, así como la frontera de Colombia con Panamá. Esto hace de este lugar un sitio ideal para el contrabando de coca hacia los países de centro América (Spansky, 2017). En conjunto con esto, la presencia de otros actores armados en la región aparte de las FARC ha hecho imposible para el gobierno el garantizar la seguridad en la región. El principal actor armado de la región es el Clan del Golfo, de quién puede decirse que probablemente es el actor paramilitar más grande junto con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), luego de la desmovilización de la guerrilla de las FARC.

Ejemplo de la inseguridad que persiste en la región es el aumento del 500% de los homicidios en Puerto Escondido, situado a 20 km del Golfo de Urabá (LaSillaVacía, 2017). La principal hipótesis del aumento de dicha cifra, es la disputa de los demás actores del conflicto por el territorio que ha dejado libre las FARC. Adicionalmente, cabe destacar que casi todos los homicidios se dieron en zonas rurales.

En esta región pueden identificarse claramente, tres factores que están limitando el potencial productivo de la región. La creciente conflictividad, la debilidad del Estado en la región que no ha sido capaz de garantizar la seguridad y reorganizar las tierras de la región de acuerdo al plan de reordenamiento de tierras del postconflicto y la escasez de bienes y servicios básicos para impulsar la competitividad de la región (Molina Navarro & Daza Alfonso , 2018).

Urabá es considerada una de las regiones con mayor potencial productivo sin explotar en Colombia. Esto debido principalmente a su ubicación estratégica para el comercio internacional y la riqueza que posee en materia de recursos naturales. De acuerdo con Molina y Daza (2018), es necesario un plan de desarrollo que involucre al Estado, el sector privado y población civil. Dicho plan de desarrollo debe ir enfocado a que se den las condiciones propicias para la inversión privada. De igual manera, esta inversión debe ir enfocada al desarrollo de actividades empresariales generadoras de riqueza para la región. Por otro lado, los autores consideran que la región tiene un gran potencial para el desarrollo de iniciativas agro empresariales.

Los principales actores en la economía de la región son el sector agropecuario y el comercio. Sin embargo, la economía es poco diversificada y no hay muchas alternativas de trabajo ni productivas a pesar de la riqueza de la región. Los cultivos de la región son en su mayoría de banano contribuyendo con la poca diversificación económica en la región (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014). Adicional a esto y como la gran mayoría del país, el ganado es otro de los impulsores económicos de la región.

Dentro de las fortalezas de la región se encuentran su localización geográfica, que la hace atractiva para la ubicación de empresas industriales para exportación. Esta región tiene cercanía con los dos océanos más grandes y con el Canal de Panamá. Adicionalmente, la posibilidad de un puerto puede ser un factor determinante en el desarrollo de la región. Posee una abundante oferta natural y biodiversidad lo que hace posible el desarrollo de sectores como el turismo y energías. Dentro de las debilidades de la región se encuentran la poca diversificación económica, la inequitativa distribución de la tierra, el persistente fenómeno migratorio y escasa seguridad, la falta de infraestructura, el bajo nivel educativo, los escasos servicios básicos y la deficiente presencia del Estado (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014).

Tumaco:

La siguiente región analizada, Tumaco, está ubicada en el departamento de Nariño, cercano a la frontera con Ecuador y con acceso al Pacífico. Este departamento es el séptimo departamento con mayor población de Colombia. Es el departamento con la mayor producción de coca del país. Por esta razón, esta zona del país es también una de las más afectadas por la violencia luego del conflicto. Al igual que en el Golfo de Urabá, el territorio se encuentra bajo disputa de varios grupos armados con el fin de controlar el territorio, las producciones de coca de la región y las rutas del narcotráfico. Así mismo, el conflicto se ha visto aumentado en el sentido que Ecuador ha empezado a notar como este se ha trasladado a su territorio también (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017).

Las principales actividades económicas de la región son las actividades agropecuarias, mineras, la pesca y el turismo. Tumaco (Nariño) tiene un gran potencial de desarrollo comercial ya que se encuentra situado en un lugar estratégico para la comercialización de productos a través de intercambio marítimo o terrestre. Así mismo cuenta con red de carreteras, fluvial y marítima. Sin embargo, ciertas mejoras deben ser consideradas para el mejoramiento de la competitividad de la región. Esto se debe principalmente a la deficiencia en las carreteras que no llegan a los municipios más alejados o tienen unas condiciones bastante precarias y al mejoramiento de puertos aéreos y marítimos, así como las vías fluviales (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017). La mayoría del territorio es selvático, clima fértil y propicio para los cultivos de coca.

Nariño cuenta sin embargo con un plan de desarrollo departamental. En este plan se hace especial énfasis en la inversión en infraestructura con el fin de mejorar la competitividad de la región. Entre los planes de infraestructura para los próximos años en Nariño se encuentra la Acuapista del Litoral del Pacífico. Esta supone un mejoramiento de la conectividad fluvial en 215 km. Adicional, la construcción de 4 muelles y el mantenimiento de otros 9. Se planea realizar la construcción de una

hidroeléctrica en el río Patía. Por último, la optimización de la zona portuaria de Tumaco (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017).

A diferencia de las otras dos regiones analizada, Nariño cuenta con un potencial de turismo mucho mayor a las otras regiones. Un factor que puede suponer una entrada considerable de recursos y de nuevos proyectos de sustitución enfocados al turismo para la región. Esto se debe principalmente a su localización geográfica que hace del departamento un lugar único por sus paisajes, lagunas, montañas y su cadena volcánica. Sin embargo, este potencial no está siendo explotado debido principalmente a la insuficiencia de vías de acceso, de servicios turísticos y la continuación de conflicto que harían crecer la actividad económica de muchos municipios de la región (Gobernación de Nariño, 2011). Más aún, Nariño cuenta también con un potencial para el desarrollo de proyectos de energía renovables tanto eólico como hídrico.

Adicionalmente, la economía de esta región es menos dependiente del agro que los otros sectores analizados. Esto se debe a que Nariño tiene una población urbana grande, alrededor del 50%, y cuenta con empresas y ciudades grandes que prestan otro tipo de servicios lo ha que ha llevado a que el aporte de los productos agropecuarios al PIB del departamento constituya el 15.8% del mismo. Anteriormente, el sector primario representaba una mayor proporción del PIB de la región, sin embargo, la falta de infraestructura para comercialización, los altos costos de los insumos agropecuarios, los bajos niveles de asistencia técnica e inversión y la falta de crédito han hecho que la participación del sector se haya visto rezagada (Gobernación de Nariño, 2016).

A pesar de ciertas similitudes de esta región con el Golfo de Urabá, el sector palmero representado por Fedepalma pudo identificar ciertas mejorías en la región. Dicho sector es considerado un actor fundamental para el restructuramiento socioeconómico para la región. Adicionalmente, el sector fue reconocido por su ayuda en el mejoramiento de la calidad de vida de varias personas de la

región, así como las cinco extractoras de aceite que tiene en la región. Extractoras que pueden generar una mayor cantidad de aceite si se invierte en su infraestructura. Dentro de los desafíos que se identificaron para la región están: inversión en infraestructura, no solo infraestructura de las extractoras sino de la región en general con el fin de dar un impulso a la comercialización de los productos de la región. La posibilidad de un puerto es considerada una posibilidad atractiva ya que puede fomentar el comercio tanto nacional como internacional. Otros desafíos son el uso del suelo, el papel del Estado, la sustitución de cultivos ilícitos y la estimulación de los proyectos de sustitución con carácter asociativo (Molina Navarro & Daza Alfonso , 2018).

En resumen, Nariño es un departamento con un gran potencial productivo y que debe ser una de las regiones que más apoyen el crecimiento de la economía del país. La inversión en infraestructura debe venir acompañada de la búsqueda de nuevos socios comerciales para Colombia, algo que ya se viene dando de algún tiempo para atrás pero que el Gobierno no debe descuidar. Los proyectos de Nariño no deben estar enfocados únicamente en el agro ya que es una región con una economía más diversificada y en la cual otros sectores deben asumir la responsabilidad de ser actores de paz y del desarrollo de la región. Sectores como el minero-energético, haciendo énfasis en el potencial de proyectos de energías renovables, el sector turístico, el sector de construcción y por supuesto la pesca y el agro (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017).

Este último, el cual es el más importante para el presente documento, se ha identificado potenciales proyectos de sustitución de cultivos. De acuerdo con un análisis de la economía de la región se ha determinado que productos como el aceite de palma, el cacao, las naranjas, los cueros y los atunes de aleta amarilla han venido teniendo un incremento de la demanda externa y se presentan como posibles proyectos de sustitución de los cultivos ilícitos (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017). Claro

está, deben ir apoyados del Gobierno para seguir aumentando la demanda y las rutas de exportación, así como la seguridad de la región.

Puerto Rico:

Por último, Puerto Rico se encuentra ubicado en el norte del departamento de Caquetá, departamento que hace parte de la cuenca amazónica. A pesar de que este territorio no se encuentra en ninguna frontera, también ha sido víctima del narcotráfico. Así mismo, la presencia del Estado en esta región selvática ha sido débil. Al igual que las dos regiones anteriores, cuenta con una infraestructura vial deficiente lo que ha hecho que la comercialización de los productos del departamento no haya sido exitosa. Eso en conjunto con el clima que es propicio para el cultivo de coca, han hecho que hoy en día la economía de la región este concentrada el monocultivo de coca. El rio Guayas es utilizado como una de las principales vías del narcotráfico de esta región. Río que se encuentra al lado del municipio de Puerto Rico (Losada Suarez, 2017).

Previo al fenómeno de narcotráfico, la economía de la región se basaba principalmente en la explotación de bienes agropecuarios. Dada su variedad geográfica se explotaban cultivos desde café en las montañas, a plátano, maíz, yuca, caña panelera, arroz y ganado tanto de ceba como de doble propósito (Centro de Investigación y Educación Popular, 1998, pág. 89). Aún hoy en día, estas actividades representan la mayor parte del aparato productivo de la economía lícita de la región. Sin embargo, tienen un gran potencial de mejora si aumenta la competitividad en la región. Cosa que se dará con una mejor infraestructura que disminuya los costos de sacar los productos al mercado y una mayor tecnificación e inversión enfocada en mejorar las prácticas productivas a un nivel más empresarial (Losada Suarez, 2017).

A día de hoy, Puerto Rico carece de programas de fomento agrícola, tecnificación y asistencia de entidades financieras en tema de créditos agrícolas. Esto junto con la débil presencia institucional, difícil acceso a maquinaria y tecnología de producción, alto costo de los insumos agrícolas, limitados accesos a mercados internacionales hacen que la producción de cocaína le gane la partida a este modelo económico. Es más fácil producir coca, cultivo que se da con una frecuencia mucho mayor que otros cultivos que son más costosos y dejan menos utilidades (Losada Suarez, 2017).

Tabla 1: Productos representativos del sector agrario en Caquetá y su participación porcentual a nivel nacional.

CAQUETÁ								
	YUCA		CACAO		CAFÉ		ARROZ	
AÑO	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional Ton	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional
2007	1,99	2.009.797,70	0,26	57.467,12	0,26	828.898,23	0,09	1.708.724,35
2008	2,07	1.973.581,80	0,32	58.754,88	0,30	828.585,57	0,04	1.822.693,10
2009	2,18	1.951.916,07	0,24	58.531,46	0,33	708.891,41	0,13	1.899.017,75
2010	2,67	1.742.233,49	0,43	69.023,47	0,37	779.234,51	0,69	1.530.489,76
2011	2,85	1.835.890,47	0,53	75.212,20	0,39	640.431,77	1,40	1.473.597,98
2012	2,50	1.957.458,34	0,79	83.472,51	0,39	622.282,84	0,93	1.456.388,42
2013	2,14	2.212.290,29	1,09	78.131,50	0,34	652.052,07	0,39	1.407.556,81
2014	2,10	1.902.343,89	1,14	81.405,98	0,34	728.399,96	1,13	1.355.366,53

	CAÑA PANELERA		MAIZ		PLATANO	
AÑO	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional	Participación Producción Nacional (%)	Total Producción Nacional
2007	0,65	1273322,08	1,65	636283,21	2,80	2857177,96
2008	0,67	1215983,07	1,25	620823,29	3,25	2599795,63
2009	0,92	1198531,93	1,58	576453,38	3,08	2606124,52
2010	1,12	1226151,06	1,98	501384,18	2,59	2830111,17
2011	1,41	1216440,50	1,89	508547,87	2,78	2817950,40
2012	1,40	1254352,10	1,52	478734,68	2,49	3071941,85
2013	1,38	1340044,49	0,61	541866,71	2,14	3216657,58
2014	1,37	1226997,35	0,34	562677,85	2,18	3362641,54

Nota: Fuente: DANE, Censo Nacional Agropecuario 2014.

La baja participación de los productos agrícolas de la región a nivel nacional se da por los motivos expuestos anteriormente. Así mismo, la relación de estos cultivos con los cultivos de coca es variable. Por ejemplo, el café, la caña panelera, el plátano y el cacao no tienen ninguna relación con la sustitución de los cultivos de coca, es decir no hay un efecto de sustitución marcado entre estos cultivos en comparación con el cultivo de coca. El arroz, en cambio, por un 1% de aumento de la participación de arroz en el área cosechada a nivel nacional hay una disminución del 6% del área cultivada de coca. En el maíz, un aumento del 1% del área cultivada aumenta en 0.6% el área cultivada de coca. Así mismo, un aumento del 1% del área cultivada de yuca tiene un efecto de crecimiento del 2.6% del área cultivada de coca. Estas dos últimas se deben a que las condiciones necesarias para sembrar maíz y yuca son muy parecidas a las de la coca (Losada Suarez, 2017). Siendo la coca un producto mucho más rentable. Este dato puede ser útil, ya que sugiere que se debe tener estos cultivos monitoreados por su correlación positiva con los cultivos de coca. Adicionalmente, estos resultados pueden sugerir el arroz como uno de los cultivos más deseables para la sustitución de cultivos. Sin embargo, es necesario profundizar esta investigación.

Principales similitudes y diferencias entre las regiones:

Estas regiones tienen varios factores en común que han hecho que se dificulte la paz en dichos territorios. Son zonas con producción de coca y en las cuales el aparato productivo se ha limitado a esto. La presencia de estos cultivos fomenta la formación de grupos al margen de la ley que se disputan por el control del territorio. Se encuentran situadas en zonas selváticas, las cuales representan alrededor de un tercio del territorio colombiano (Ruiz & Valencia, 2007). Tienen grandes deficiencias en cuanto a infraestructura, presencia del Estado y seguridad. Debido a que son zonas con grandes producciones de coca, la retirada de las FARC ha tenido un efecto de aumento de violencia dado la disputa entre otros grupos armados al margen de la ley por control

del territorio. También, regiones dónde la educación promedio de sus habitantes es inferior a la del promedio del país (DANE y Ministerio de Educación). Lo que hace que las personas tengan limitantes en su capacidad de toma de decisiones y su desarrollo socioeconómico.

Figura 7: Cuadro comparativo entre regiones analizadas.

	Tumaco (Nariño)	Golfo de Urabá (Antioquia/ Choco)	Puerto Rico (Caquetá)
Infraestructura	Media (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	Baja (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014)	Baja (Losada Suarez C. R., 2017)
Seguridad	Baja (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	Muy baja (LaSillaVacía, 2017)	Baja (Losada Suarez C. R., 2017)
Financiación	Alta (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	Baja (Molina Navarro & Daza Alfonso , 2018)	Baja (Losada Suarez C. R., 2017)
Educación	Baja (DANE y Ministerio de Educación)	Baja (DANE y Ministerio de Educación)	Media - Baja (DANE y Ministerio de Educación)
Economía	Cuenta con varios sectores y esta diversificada. Sector Agropecuario es uno más (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	Poco diversificado. La coca y el agro son los motores (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014)	Poco diversificado. La coca y el agro son los motores (Centro de Investigación y Educación Popular, 1998)

Variedad de actores del sector privado	Son varios actores los que soportan y se dividen los costos de la guerra al ser una economía diversificada (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	Los costos de la guerra recaen principalmente en el sector agropecuario haciendo énfasis en el sector bananero (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014)	Los costos de la guerra recaen principalmente en el sector agropecuario (Losada Suarez C. R., 2017)
El Estado minimiza los riesgos a los inversionistas	Parcialmente (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017)	No (Molina Navarro & Daza Alfonso , 2018)	No (Losada Suarez C. R., 2017)

Sin embargo, las regiones también presentan ciertas diferencias que hacen que la viabilidad y el éxito de los proyectos productivos sean mayor en unas que en otras. A su vez, el potencial de proyectos exitosos varía de acuerdo con los factores que se muestran en la tabla anterior.

Sintetizando las principales diferencias, Tumaco (Nariño) se postula como la región con mayor viabilidad para la generación de proyectos exitosos en cuanto al análisis del rol del Estado y del sector privado en este territorio. Principalmente y como se mencionó anteriormente, la región cuenta con grandes proyectos de infraestructura que la conecten tanto a nivel nacional como departamental. También, posibles proyectos que la conecten con el mercado internacional. En esta región la presencia del Estado es buena especialmente cerca de la capital, sin embargo, este es un tema a mejorar de las tres regiones. Nariño cuenta con una participación de varios actores del sector privado ya que cuenta con una economía mucho más diversificada y menos dependiente del agro. Esto hace que los costos del postconflicto se dividan entre una mayor cantidad de actores, disminuyendo el costo percibido para cada uno de ellos. La financiación del estado en nuevos proyectos es alta, no solo los proyectos de infraestructura sino proyectos energéticos como la construcción de una hidroeléctrica en el río Patía (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017). Por último,

a pesar de que la educación en términos de analfabetismo es peor al promedio nacional, Nariño ha disminuido esta cifra hasta llegar al 8.3% en el 2015 (DANE y Ministerio de Educación).

En el Golfo de Urabá, la infraestructura que se tiene es muy deficiente. A pesar de que hay proyectos de las carreteras 4G que están involucrados con la región, el Estado no cuenta con una gran cantidad de proyectos de infraestructura para la región, así como la región no cuenta con un plan de desarrollo definido. Por otro lado, la seguridad en la región ha aumentado con el cese al fuego de las FARC. Esto no ha podido ser controlado por el Estado y como ya se dijo se originó un conflicto entre distintas mafias por el control de territorio. A su vez, esta situación deja entrever la débil o casi inexistente presencia de las instituciones y el Estado en la región. Los actores del sector privado involucrados en la estabilidad y desarrollo de la región se reducen básicamente al banano, la ganadería y la minería, muchas veces ilegal (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014). Por último, la educación de esta región puede decirse que es más comparable con la del Chocó que con la de Antioquia. Al igual que en Tumaco, la guerra ha hecho que la educación se encuentre por debajo del promedio nacional, teniendo un índice de analfabetismo de acuerdo con el Ministerio de Educación de alrededor del 16.2% el más alto del país.

En cuanto a Puerto Rico, la infraestructura es deficiente y la región cuenta con pocas obras de infraestructura relacionadas con las carreteras de cuarta generación. Adicionalmente, no tiene salida directa al mar. Se debe considerar la capacidad de navegabilidad del río Guayas. Al igual que en las regiones anteriores existe inseguridad por la disputa del territorio por grupos al margen de la ley. La economía de la región es poco diversificada y sus principales motores son el agro, la ganadería y la minería. En comparación con el Golfo de Urabá, el agro tiene una diversificación del portafolio mayor. Siendo los principales cultivos de la región la yuca, el cacao, el maíz, el café, la caña panelera, el arroz y plátano (Losada Suarez, 2017). De acuerdo con datos del Ministerio de

Educación en el 2015, e analfabetismo de la región se encontraba alrededor del 5.8% casi en el promedio nacional.

Tabla 2: Hectáreas sembradas de productos agropecuarios por departamento comparados con hectáreas totales sembradas en el país.

(Cifras en ha)	Café	Palma Africana	Caña de azúcar	Caña Panelera	Cacao
TOTAL NACIONAL	902,424	481,737	239,794	329,594	199,549
Antioquia	132,448	3,015	2,100	41,518	15,517
Choco	500	580	0	14,225	5,847
Caquetá	1,959	706	0	6,049	2,088
Nariño	43,326	22,605	0	31,385	19,666
Antioquia (% sobre el total)	14.68%	0.63%	0.88%	12.60%	7.78%
Choco (% sobre el total)	0.06%	0.12%	0.00%	4.32%	2.93%
Caquetá (% sobre el total)	0.22%	0.15%	0.00%	1.84%	1.05%
Nariño (% sobre el total)	4.80%	4.69%	0.00%	9.52%	9.86%

(Cifras en ha)	Caucho	Plátano	Yuca	Papa	Banano común
TOTAL NACIONAL	42,108	915,987	443,930	214,059	165,398
Antioquia	6,801	134,022	16,196	11,679	14,593
Choco	184	31,966	30,361	0	15,010
Caquetá	2,544	20,045	14,381	44,204	2,174
Nariño	1,743	84,541	36,606	186	37,159
Antioquia (% sobre el total)	16.15%	14.63%	3.65%	5.46%	8.82%
Choco (% sobre el total)	0.44%	3.49%	6.84%	0.00%	9.08%
Caquetá (% sobre el total)	6.04%	2.19%	3.24%	20.65%	1.31%
Nariño (% sobre el total)	4.14%	9.23%	8.25%	0.09%	22.47%

(Cifras en ha)	Banano exportación	Citricos	Piña	Aguacate	
TOTAL NACIONAL	49,943	160,408	132,419	98,268	
Antioquia	34,011	13,579	5,627	9,223	
Choco	0	2,045	3,672	3,787	
Caquetá	0	1,334	2,745	215	
Nariño	0	8,478	2,864	9,169	
Antioquia (% sobre el total)	68.10%	8.47%	4.25%	9.39%	
Choco (% sobre el total)	0.00%	1.27%	2.77%	3.85%	
Caquetá (% sobre el total)	0.00%	0.83%	2.07%	0.22%	
Nariño (% sobre el total)	0.00%	5.29%	2.16%	9.33%	
(Cifras en ha)	Coco	Maiz	Arroz	Trigo	Fríjol
TOTAL NACIONAL	61,911	726,562	515,871	13,418	105,878
Antioquia	3,183	26,875	12,062	1,005	8,296
Choco	3,130	46,138	17,357	0	1,269
Caquetá	553	5,706	4,874	0	752
Nariño	23,643	32,051	5,928	6,626	17,469
Antioquia (% sobre el total)	5.14%	3.70%	2.34%	7.49%	7.84%
Choco (% sobre el total)	5.06%	6.35%	3.36%	0.00%	1.20%
Caquetá (% sobre el total)	0.89%	0.79%	0.94%	0.00%	0.71%
Nariño (% sobre el total)	38.19%	4.41%	1.15%	49.38%	16.50%

Nota: Fuente: DANE, Censo Nacional Agropecuario 2014.

En la tabla anterior puede evidenciarse como Nariño, a pesar de ser un departamento que económicamente no tiene una dependencia tan alta del agro, es el que más producción aporta en el ámbito nacional con las demás regiones comparadas en la mayoría de los cultivos. A la vez, puede apreciarse como tiene una mayor diversificación de sus cultivos al igual que de su economía. Aún más, se puede esperar una mayor aportación de Nariño en el ámbito nacional en los próximos años con el desarrollo de los proyectos de infraestructura que tiene el departamento y que fueron

mencionados anteriormente. Por otro lado, puede evidenciarse como la tierra en el Choco y en Caquetá a pesar de ser una tierra sumamente rica, no está siendo explotada y no tiene un gran impacto en la producción de cultivos a nivel nacional. Algo que también se espera que mejore con el fin del conflicto. A su vez, puede apreciarse como la variedad de cultivos no es tan alta como en el departamento de Nariño.

Conclusiones y recomendaciones:

De acuerdo con los autores Tripathi y Gündüz así como con Stedman, S. J., Rothchild, D. S., & Cousens, E. M, la implementación de acuerdos de paz y el rol tanto del sector privado como público está determinado por el contexto y las razones del conflicto. A pesar de que en Colombia se firma un acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC en el 2016, es necesario entender que el conflicto colombiano va más allá de esta guerrilla. Más aún, hoy en día el principal originador de conflicto en Colombia es el narcotráfico. Este es el originador de la mayoría de los grupos armados al margen de la ley que existen en Colombia en la actualidad. Por esta razón, es probable que el gobierno deba considerar que una solución netamente diplomática para la totalidad del conflicto en Colombia es poco probable.

A su vez, el gobierno debe entender que el plan no es igual para todas las regiones que deja el conflicto y que hay regiones dónde hay más por hacer y otras dónde hay menos. El Gobierno debe priorizar dónde va a intervenir y es probable que no pueda atacar todos los frentes a la vez dada la escasez tanto de recursos como de efectivos militares. Por esta razón, es recomendable que se deba ir atacando comunidad por comunidad garantizando las tres funciones del Estado en la implementación de un acuerdo de paz. Garantizar la seguridad y establecer instituciones que

representen al Estado y que se encuentren en constante contacto con la comunidad para fomentar la democracia y legitimar el Estado, proveer medios como infraestructura y las condiciones apropiadas para el desarrollo económico y social de la región, recaudar capital para financiación de los proyectos relacionados con el desarrollo de la región (Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002). Hasta el momento y en las regiones analizadas, no fue posible encontrar regiones en dónde todas las funciones del Estado definidas en la metodología y las referidas por los autores Stedman, Rothchild, & Cousens, 2002 estuvieran cumplidas.

Por otro lado, es probable que la polarización del sector privado con respecto a la paz no sea algo positivo para la implementación del acuerdo. Esta polarización se debe principalmente a las negociaciones fallidas con la guerrilla y las heridas que ha dejado una guerra de más de cincuenta años (Rettberg, 2013). Sin embargo, valdría la pena investigar con mayor profundidad si los actores del sector privado que si están a favor de la paz son aquellos a los que el gobierno apunta para que sean los motores económicos de las regiones que deja el postconflicto. Entender mejor que sienten y que piensan los grandes empresarios del sector agropecuario en cuanto a la implementación del acuerdo, especialmente en las zonas que han quedado libres de guerrilla. De acuerdo con Rettberg, normalmente los sectores de la economía que más han sido golpeados por el conflicto son los que más a favor de una resolución diplomática están. Sin embargo, se recomienda hacer una investigación más exhaustiva en cuanto al sector agropecuario en Colombia.

Por último, de acuerdo con el caso de estudio múltiple, es posible afirmar que el éxito de un proyecto de sustitución de coca está determinado por varios factores de los cuales una gran parte son independientes a la naturaleza del proyecto. Es decir, antes de analizar si es mejor sustituir la coca por maíz, cacao, caña de panela, etc, es necesario que se den ciertas condiciones, generadas por el Estado, para que se garantice la competitividad de dichos proyectos.

Dentro de lo que se encontró en las regiones analizadas fue que, entre mayor presencia del Estado, Infraestructura y diversificación de la economía, mayor es la cantidad de proyectos de sustitución exitosos que se tendrá dentro de una región. Esta diversificación de la economía puede entenderse también como el número de actores del sector privado que apoyan y soportan el desarrollo de la región. Adicionalmente, entre mayor cantidad de actores del sector privado haya en las regiones afectadas, menores serán los costos asociados a la guerra en los que tendrá que incurrir cada uno de estos actores. Es por esto que se debe promover la llegada de varios actores del sector privado a estas zonas. En cuanto al agro, es necesario que el gobierno fomente una mayor cantidad de programas técnicos así como créditos a bajo costo y la llegada de los insumos necesarios a un precio acorde para esta actividad. La redistribución de tierras y la producción agrícola asociativa son herramientas vitales para el desarrollo del agro.

Así mismo, encontramos un gran atractivo en la región de Nariño y específicamente en Tumaco. Esta región se postula como uno de los departamentos que más se va a desarrollar económicamente en los próximos años siendo un motor importante para el crecimiento económico en Colombia. Adicional a su ubicación estratégica para el mercado nacional e internacional, Nariño cuenta con una economía más diversificada que las otras dos regiones analizadas. Asimismo, cuenta con una gran inversión del gobierno en proyectos de infraestructura como de energía, un gran atractivo turístico y la posibilidad de convertirse en un centro de comercio con un puerto en Tumaco de donde salga y entre una gran cantidad de productos hacia y desde el mercado internacional. Los productos más atractivos y cuya producción más han crecido en los últimos años se destacan el aceite de palma, el cacao, las naranjas, los cueros y los criaderos de atún de aleta amarilla (Chaves León & Jure Ibáñez, 2017). Sin embargo, con el desarrollo de la región y en especial el municipio de Tumaco es probable que una mayor cantidad de proyectos de sustitución sea viable en la región.

En cuanto a las otras dos regiones analizadas puede concluirse que se encuentran un poco más rezagadas. La principal diferencia de estas y Tumaco se encuentra en la cantidad de proyectos de infraestructura, así como la diversificación de su economía.

En el Golfo de Urabá, a pesar de ser un lugar estratégico para el comercio, la inseguridad y el hecho de que la economía agrícola se desarrolle únicamente en función del monocultivo de banano hace que en la región se dificulte considerar cultivos productivos de otro tipo que puedan ser exitosos en este momento. Esto principalmente por los altos costos en los que se traduce sacar cualquier otro producto. Es probable que, con el banano, al sacarse el producto al por mayor al mercado se puedan reducir los costos de transporte para mantener un precio competitivo en el mercado.

Al contrario, en Puerto Rico, la economía se encuentra más diversificada lo que hace que proyectos de sustitución como el arroz, el cacao, el plátano o la caña de azúcar se presentan como posibles proyectos en esta región.

En todas las regiones analizadas, se encontraron deficiencias en la seguridad y continuación de la violencia. Esto como se explicó anteriormente, se debe a que el principal motivo de conflicto no ha sido resuelto. Adicionalmente, se encontró que a pesar de que el desarrollo de las carreteras 4G es una gran noticia para el desarrollo del país. Es necesario que el Gobierno preste especial atención a las vías intermunicipales ya que estas son las que conectarán estos pequeños municipios, alejados de la presencia del Estado, con mercados tanto nacionales como internacionales abriendo la posibilidad de sacar productos de la región al mercado con precios competitivos y que generen rentabilidades.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Infraestructura. (2013). *Autopistas Para la Prosperidad*. Medellín.
- Agencia Nacional de Infraestructura. (19 de Marzo de 2018). *Infraestructura en Marcha*.
Obtenido de ANI: <http://www.ani.gov.co/>
- Angell, D., Beer, L., Benett, J., Berman, J., Friedman, J., Haufler, V., . . . Sherman, J. (2001, Abril 19). Private Sector Actors in Zones of Conflict: Research Challenges and Policy Responses. p. 2.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. Bogotá D.C: Pearson.
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (Octubre de 2014). *Perfil socioeconómico de la subregión del Urabá*. Obtenido de Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia: https://www.camaramedellin.com.co/site/Portals/0/Documentos/2017/Publicaciones%20regionales/20-3Perfil%20Uraba_Oct14.pdf
- Centro de Investigación y Educación Popular. (1998). *Colombia País de regiones (Vol 3.)*. Bogotá: CINEP: Colciencias.
- Chagüendo, F. E. (26 de Octubre de 2014). *Economía colombiana, en jaque por la caída del precio del petróleo*. Obtenido de El País: <http://www.elpais.com.co/economia/colombiana-en-jaque-por-la-caida-del-precio-del-petroleo.html>
- Chaves León, M., & Jure Ibáñez, M. (2017). Planeamiento Estratégico para el Departamento de Nariño. *Pontificia Universidad Católica de Perú Escuela de Posgrado*.
- Constitución Política de Colombia 1991 (2016).
- Correa R, J. S., & Murillo O, J. H. (2015). *Escritura e investigación académica*. Bogotá D.C: Editorial CESA.
- DANE. (2014). Censo Nacional Agropecuario. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas.
- De La Cuesta González, M. (2004). El porqué de la responsabilidad social corporativa. *Boletín ICE*, 48-50.
- E General. (28 de Febrero de 2014). *Definición de Estado*. Obtenido de ConceptoDefinición: <http://conceptodefinition.de/estado/>
- El Espectador. (14 de Marzo de 2018). Las cuatro generaciones del narcotráfico en Colombia. *El Espectador*.
- El Tiempo. (12 de noviembre de 2016). <http://www.eltiempo.com>. Obtenido de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/los-cambios-que-trae-el-nuevo-acuerdo-de-paz-42548>
- Fedesarrollo. (2017). Sustitución de cultivos ilícitos: hora de. *Economía y Política*.

- G. D. (16 de Abril de 2016). ¿Qué son las Bacrim? *El Pais*.
- Gobernación de Nariño. (2011). *Plan Vial Departamental 2009 - 2018*.
- Gobernación de Nariño. (2016). *Lanzamiento GANA PAE*.
- Gobierno Nacional. (2017). *Zonas que Ahora Quieren Aprovechar el Turismo*. El Colombiano.
- Jiménez , N. (29 de Octubre de 2016). *El empresariado después del plebiscito*. Obtenido de El Espectador: <https://colombia2020.elespectador.com/economia/el-empresariado-despues-del-plebiscito>
- Junguito Bonnet, R., Perfetti del Coral, J. J., & Delgado Barrera, M. (2017). Acuerdo de Paz: reforma rural, cultivos ilícitos, comunidades y costo fiscal. *Fedesarrollo*.
- LaSillaVacía. (06 de Septiembre de 2017). Aquí ha fallado la seguridad del posconflicto. *La Silla Vacía* .
- Losada Suarez , C. R. (2017). Un acercamiento a la sustitución de cultivos ilícitos para Colombia, con enfoque en Puerto Caquetá. Bogotá, Cundimarca, Colombia: Universidad de Santo Tomás.
- Matiz Cortés , S. (05 de Mayo de 2016). Las Farc se consolidan como el mayor cartel de narcotráfico del país. *El Espectador*.
- Márquez, A. I. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245.
- Mesa de Conversaciones. (abril de 2017). <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co>. Obtenido de Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Acuerdo-Final-AF-web.pdf>
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2016). *Reforma Tributaria Estructural, Ley 1819 del 2016*.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2016). Lucha contra la evasión y acceso de Colombia a la Oede: Objetivos de Hacienda en París, Boletín No. 67.
- Molina Navarro , L., & Daza Alfonso , F. (2018). *Fedepalma presenta los estudios sobre la competitividad de Urabá y Tumaco*. El Palmicultor.
- Ocampo Peñuela, N., & Scott Winton, R. (2017). Economic and Conservation Potential of Bird-Watching Tourism in Postconflict Colombia. *Tropical Conservation Science*.
- Pardo Ibarra , T. (23 de agosto de 2017). Las nuevas especies que gracias a la paz estamos descubriendo. *El Tiempo*.

- Redacción El Tiempo. (24 de noviembre de 2016). *Gobierno y Farc firman nuevo acuerdo de paz en Bogotá*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com>: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/ceremonia-de-la-firma-del-nuevo-acuerdo-de-paz-en-vivo-44497>
- Rettberg, A. (2008). Explorando el dividendo de la paz: Percepción de los impactos del conflicto armado en el sector privado colombiano.
- Rettberg, A. (2013). Peace is Better Business, and Business Makes Better Peace: The Role of the Private Sector in Colombian Peace Processes. *GIGA*, 5-21.
- Rettberg, A. (2016). Need, creed, and greed: Understanding why. *ScienceDirect*, 482-483.
- Rodríguez, L. A. J., & Suárez, R. G. (2017). GESTIÓN DEL POST-CONFLICTO COMO ESTRATEGIA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LAS EMPRESAS. *FACE: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 17(1), 35-43
- Romero Bermeo, J. (07 de junio de 2017). <http://librepensador.uexternado.edu.co>. Obtenido de El libre pensador: <http://librepensador.uexternado.edu.co/la-economia-del-post-conflicto/>
- Ruiz, S. L., & Valencia, M. (2007). *Contextualización del sur de la amazonia colombiana*. Leticia: Corpoamazonia.
- Sáenz Rovner, E. (14 de Mayo de 2016). Historia del narcotráfico en Colombia. *El Espectador*.
- Sherman, J. (2001). Private Sector Actors in Zones of Conflict: Research Challenges and Policy Responses. International Peace Academy.
- Sierra, D. (2016). El cacao como producto líder en la sustitución de cultivos ilícitos en el proceso de posconflicto. *Universidad Militar Nueva Granada*.
- Spansky, C. (04 de Mayo de 2017). El Golfo de Urabá, un paraíso olvidado. *El Espectador*.
- Stedman, S. J. (2002). *Ending Civil Wars The Implementation of Peace Agreements*. London: Lynne Rienner Publishers.
- Stephnae Harm, T., & Doussard, M. (2017). Urban Planning and the Cannabis Industries.
- Tripathi, S., & Gündüz, C. (2008). A role for the private sector in peace processes? Examples, and implications for third-party mediation. *Centre For Humanitarian Dialogue*.